

Las estadísticas, lamentablemente, demuestran que el Perú es el país que menos libros consume. Naciones próximas exhiben diez veces mayor índice de lectura que el nuestro, en donde al grave drama del analfabetismo (q' los gobiernos no llegan a encarar nunca como un problema de urgentísima solución) se une, en los lugares en los cuales la instrucción ha roto un poco este impedimento, la escasa demanda de libros. Es seguro que si se rastrea por la razón última de esta inferioridad se desemboca en la casi nula capacidad adquisitiva del hombre medio; que no puede dejar de comprar alimentos y vestidos para los suyos con el fin de invertir una cantidad regular de su presupuesto en el sostenimiento de una pequeña biblioteca. El éxito de los festivales del libro, tan relampagueante en cuanto a su carácter brillante y pasajero, fue prueba cabal de una verdad: el pueblo quiere leer y dar de leer a sus hijos, pero carece de medios para llevar a su hogar la cuota mínima de textos ilustrativos o literarios. Falto de esos elementales recursos extraordinarios, descuida un importante aspecto de su formación, que no le puede llegar por ningún otro vehículo de expresión y conocimientos. El Estado, además, jamás ha intentado asumir su deber de educar más allá de las aulas, mediante publicaciones, salvo cuando el Ministerio de Educación Pública por iniciativa de Jorge Basadre, editó la "Biblioteca del Estudiante" (1958), que fue también un fenómeno excepcional y fugaz.

Una tradición traicionada. No es sólo la crisis del li-

1959

Sigue el "DESARME CULTURAL"

por: Sebastián Salazar Bondy

bro el testimonio de este "desarme cultural". Véase, por ejemplo, el caso del teatro. Los organismos oficiales de este ramo de la cultura, organizados y reorganizados, no existen sino en el papel, pues su función esencial de sostener una compañía nacional no se cumple definitivamente. ¿La causa? Huelga decirlo: falta de dinero. Nunca las partidas correspondientes al teatro y a otros despachos de índole semejante fueron generosas y eficaces. En Chile, por el contrario, los conjuntos universitarios reciben subvenciones del Estado y tanta calidad poseen ahora gracias al desprendimiento oficial —y gracias, asimismo, a que fueron personas idóneas las encargadas de administrar esos dineros— que la creación dramática del país del sur está considerada, en el continente y fuera de él, como la más valiosa de esta parte del mundo. Conviene señalar el

contraste tratando del desequilibrio cultural de nuestra patria en relación a sus vecinos.

En cuanto a las artes plásticas, es el interés privado el que mantiene la poca actividad que en nuestro país se da. El primer problema es quizá el de los impuestos que afectan cruelmente la importación de material de trabajo y, sobre todo, el internamiento en el territorio de obras de artistas extranjeros o nacionales desde el exterior. Es a duras penas que el Instituto de Arte Contemporáneo, verbigratia, puede llevar a cabo su programa de exposiciones de pintores y escultores notables de América, pues, en general, la absurda tributación que grava al arte (semejante a la que se pretendió imponer a los libros que erradamente se denominan "de lujo") convierte en altamente costoso el propósito de presentar aquí, para goce del aficionado y ocasión

de comparación del creador, una serie valiosa de exhibiciones. Lo mismo le ha de suceder al Museo de Arte y a otras entidades empeñadas en propagar el buen gusto plástico. ¡Y eso que el Perú tiene una larga tradición en este género artístico!

Si el "desarme cultural" no se explica en lo que respecta a los libros, el teatro y las artes plásticas, no tiene nombre en lo referente a la Universidad, dejada de la mano de Dios, paralizada por sus exiguas rentas, constreñida a desempeñar su trascendental misión en locales anticuados, con instalaciones precarias y bajo la amenaza de la quiebra. La más antigua universidad de América —de donde, mal que les pese a sus enemigos, ha salido y sigue saliendo la elite intelectual y científica de la nación— es víctima propiciatoria de la indiferencia oficial y, en consecuencia, símbolo patético de la pérdida de nuestra

hegemonía cultural por traición a la tradición. En todo el mundo se da una importancia esencial a los centros de docencia superior, pues ya se sabe, en occidente u oriente, que el progreso depende de la buena preparación de teóricos y técnicos. América Latina no es excepción de esta universal conciencia acerca del saber que se guarda, renueva e incrementa en las aulas, los laboratorios, los seminarios y los institutos universitarios. Y ahí donde el adelanto es real y profundo, la universidad es el núcleo radiante de un sistema social bien ajustado.

Sin defensas culturales

El pueblo peruano no cuenta con una permanente escuela de formación de la sensibilidad y de perfección espiritual: los conciertos son caros (al aire libre sólo los hay

(Pasa a la página 9)



1959: desarme...

(Viene de la página 5)

en cierta época del año, pero sin una legítima resonancia multitudinaria), radios y televisores prefieren los programas vulgares, los museos son escasos (y en provincias casi no existen), las ediciones alcanzan tirajes reducidos, los discos selectos todavía soportan impuestos, el mundo intelectual se reduce cada vez más. Fruto del subdesarrollo y la miseria económica, la ignorancia crece conforme crece demográficamente la población. El caso es que, sin mentirse, hay que reconocer q' estamos culturalmente sin defensas y cualquier agresión del exterior puede tranquilamente hacer impacto en el alma colectiva, envenenarla y hasta disolverla. No se olvide que muchas conquistas de la historia se realizaron por esta vía menos ruidosa

y más penetrante, y que es obligación de los gobernantes no descuidar la faz espiritual de la nación por atender sólo a la otra del avance material, q' aquí tampoco es muy acelerada.

Hacer el balance de la cultura en 1959 conduce, en suma, a los mismos resultados de siempre: entidades particulares hacen todo lo que pueden por la cultura pública, personas ajenas al oficialismo dan premios y cooperan con el trabajo de investigadores y creadores, grupos de gentes independientes ayudan al desenvolvimiento de uno y otro ramos del saber. El Estado, en cambio, parece haberse eximido de ser el promotor de la vida artística e intelectual. Es sin duda, llegada la hora de advertirle a sus personeros que esa ausencia de acción es culpable

ncias y
os...
cuando
se ve
laguas
para
ción.
idos en
leza.
la na-
a natu-
de Dios;
ndo los

Filosofía

Para los existencialistas Shakespear es la mamamama del ser o no ser.

Comercio

El espectáculo del pomo es la propaganda de la píldora.

Cohetismo

He roto la barrera de mi sonido; me estoy oyendo cuando era chico...

Duda

El simple amar y nutrirse del hombre de las cavernas se tornó en ritmo, luego el ritmo en rito y, por último, el rito en arquitectura: lugar para el tálamo y lugar para la cena...

Lo que ahora llamamos "living", que es lugar para todo, ¿no será una caverna de vidrio?

la medicina la
er chupajeringa.

e deja de pare-
la igualdad es
ero.

n lecir en griego-
u eso se educa a
es: deja eso que

en Dios creen
mucho mayor
será?

como escupir

LIMA, VIERNES 1º DE ENERO DE 1960

Premio Nóbel

Nadie ha hecho tanto por la paz como el inventor de la bomba atómica.

Conservadorismo

Al bacalao no se le concibe vivo.

Moral

La honradez de los hombres ricos es como la virtud de las mujeres feas; no tiene mucha gracia.

Turismo

A fuerza de velocidad los pasa-

Sociología

No hay libertad sin espacios libres; luego la reproducción es el fin de la democracia.

Limitación

Esta flor parece artificial y esta flor parece natural... Y de ahí no saldremos nunca.

Nobleza

Los duques deberían pintar sus escudos al duco.

Obligación

Todos los escritores deben estar "comprometidos" menos los humoristas; no tendrían razón de ser.